

REFLEXIÓN COOPERATIVAS.-

1093-1

1

En cuanto a Cooperativas, no solo existieron las cooperativas agrícolas, sino que muchos otros tipos de cooperativas nacieron con mucha fuerza, y en distintas actividades. Por ejemplo, fueron famosas las cooperativas de vivienda, muchas poblaciones se construyeron bajo el esfuerzo cooperativo. Eran personas que se unían para comprar un terreno y después recurrían a la ayuda del Estado como Cooperativa, y conseguían créditos del Estado también, y se esforzaban todos, e incluso a veces participaban activamente del trabajo de construcción en la medida que podía.

Yo creo que en San Bernardo, por ejemplo, hubo unas siete u ocho (tal vez más) proyectos muy importantes de construcción que se hicieron sobre la base de cooperativas. Para nombrar una sola, la cooperativa de los ferroviarios (**se me olvidó el nombre ahora, tendría que preguntarlo**).

También hubo cooperativas de ahorro. En Melipilla funcionaba una Cooperativa de Ahorro y en San Bernardo una —muy importante, que estaba ubicada a menos de una cuadra de la plaza, un edificio de dos pisos— donde se podían conseguir créditos por los "cooperados", se podían hacer transacciones, préstamos de ahorro, depositar en Fondos Mutuos, etc., comprar dólares, también. Yo me acuerdo que una vez necesité comprar dólares y los compré ahí en la cooperativa.

Me recuerdo perfectamente que una vez invité a Eduardo Aninat (no sé si estaba de Ministro de Hacienda en ese tiempo, pero era un hombre importante en el Gobierno) a que conociera esta cooperativa. Y los esperaron allá todos los dirigentes (incluso me invitaron a almorzar), y se impuso de todo el trabajo que se hacía allí. Quedó muy impresionado, y siempre después, cuando me lo he encontrado hasta ahora, siempre me pregunta por la cooperativa. No sé si la experiencia que le tocó presenciar en aquella oportunidad le sirvió para influir en algún otro proyecto, eso no se lo he preguntado, pero él —que es un economista muy conocido y prestigioso— quedó muy, muy impresionado de lo que hacía esta cooperativa.

Yo nunca he olvidado que pertencí a una cooperativa de empleados particulares. Y cuando iba a venir el campeonato de fútbol, hicieron dos grandes importaciones de televisores, y yo compré uno en excelentes condiciones económicas, y cuando vino el campeonato mundial de fútbol —no obstante que yo vivía en un barrio privilegiado económicamente— con mi mujer éramos los únicos que tenían televisor en el barrio, y los partidos de fútbol los iba a ver el tío Ruiz Azócar (que era un notario de mucho éxito y que tenía una gran situación económica, pero no tenía televisor); frente a mi casa había un alto gerente del Banco de Chile y también iba a mi casa a verlos; incluso, a una cuadra vivía la viuda de Gustavo Ross (que había sido un gran político de derecha) y también llegaba a mi casa a ver los partidos de fútbol, de tal manera que en mi casa se juntaban para ver los partidos cuarenta, cuarenta y cinco personas, y todo esto gracias a que yo podía haber comprado un televisor por el hecho de pertenecer a una cooperativa.